



## Pablo Sánchez se adentra en «las trampas del capitalismo»

J. M. PLAZA / Madrid

No es frecuente que la economía sea abordada como tema de novela por un autor español. Pablo Sánchez lo ha hecho con *El alquiler del mundo* (Destino), una obra sobre «la fascinación y las trampas del capitalismo» con la que obtuvo el Premio Francisco Casavella, que se ha concedido este año por primera vez.

Este galardón es un homenaje al autor de *El día del watussi* y *Lo que sé de vampiros*, fallecido prematuramente. Tres escritores amigos suyos formaron el jurado con la delicada misión de destacar la mejor novela y, a su vez, una obra que le habría gustado a Casavella. Así lo reconocieron Ignacio Vidal-Foch, Ana Rodríguez Fischer y Luis Magrinyà en la presentación del libro. «Casavella tenía una gran fe en el futuro de la novela, y nosotros queríamos premiar a una obra que estuviera impregnada de esa pasión», reconoció Magrinyà.

Pablo Sánchez, que ahora trabaja en la Universidad de Sevilla, fue profesor de lengua en México, y durante unos meses –cosas del paro– trabajó realmente en una consultoría. «Fue un ambiente que conocí de pasada y tengo muy malos recuerdos».

El autor nos da una visión inmisericorde del funcionamiento del capitalismo: el ganar muchísimo dinero especulando con la nada o el analizar el mundo y las personas según los manuales de recursos humanos. «Esta novela representa el lado oscuro de esos libros de autoayuda de cómo triunfar en la empresa».

El Premio Francisco Casavella pretende apoyar a autores emergentes. Pablo Sánchez lo es. Obtuvo el Premio Lengua de Trapo, en el 2005, con *Caja negra*, su primera novela.

El jurado señaló que *El alquiler del mundo* tiene elementos del universo literario de Casavella. Ana María Fischer apuntó: «Me gustó la mirada del personaje y el cinismo del narrador que analiza todo con precisión e impiedad».